

## EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 11 de Setiembre de 1879.

### LA CHINA.

La geografía en la China es un trabajo tan vago por la contradicción de los datos, y tan gigantesco por sus proporciones, que apenas serían suficientes muchos volúmenes para discutirla y establecerla. ¿Como puede reconocerse, efectivamente, en medio de 1,572 ciudades, 2,796 templos, 3,158 puentes, 110,809 edificios, ó bien entre 705 lagos y 14,605 montañas nombradas por los autores chinos? Su historia natural, determinada en algunos hechos, no es menos dudosa en otros, y en general muy incompleta.

En una extensión que se prolonga entre los 69° y los 141° longitud E. y los 18° y los 51° latitud N., en medio de todos los accidentes de terrenos imaginables con comarcas montañosas y valles inundados, estepas y marismos, llanuras fecundas y collados productivos rebosando de brazos, surcada de canales, la China debe producir cuanto se quiera, y pocas deben ser las variedades de árboles y de plantas que escapen á su vasta nomenclatura; además, la agricultura es tan honrada en China, desde tiempo inmemorial, que en cierta época del año se celebra una fiesta, en la que el mismo Emperador dirige un arado y traza con su mano un surco en el campo.

A más de todos los animales domésticos de Europa, se halla en China el camello, que es pequeño y degenerado. En sus selvas se halla el elefante, el rinoceronte unicornio, el león sin melena, el tigre, los monos y el piteca, que imita los gestos y hasta la sonrisa del hombre, el ciervo, el jabali, el zorro y una multitud de otros animales. Abunda la volatería, especialmente los ánades. Entre las aves se distinguen el faisán dorado y argentado, la cerceta y el pájaro pescador. El dorado chino, ornamento de las enseñadas del país, ha sido transportado á Europa, donde sirve para el mismo uso.

Respecto á las costumbres del pueblo chino, aunque se han exagerado en gran manera, merecen, sin embargo, llamar la atención.

La vida retirada de las mugeres no se extiende hasta las aldeanas, las que á menudo dirigen el arado y se dedican á los trabajos más mecánicos, pero se observa con todo rigor en las clases elevadas, donde reina la etiqueta ceremoniosa y una especie de jerarquía de familia, única virtud que en todos tiempos ha servido de tema á los exagerados

admiradores de la civilización china, y que consiste en un respeto filial el cual llega hasta el absurdo.

En China, como antiguamente en Roma, un padre puede vender á su hijo como esclavo; y sea por capricho, sea por indigencia, usau con bastante frecuencia de este derecho. Las mozas en especial son casi siempre objeto de un negocio mercantil entre los padres y el novio. Lo más singular es que este compra siempre su ver. No es libre de reclamar la «mercancia» más que en el momento decisivo. Cuando el coche que conduce á la desposada á la casa de su marido llega ante el domicilio de éste, le dan la llave de la portezuela del carruaje. Únicamente los regalos y el precio del negocio se piden para el novio cuando no acepta á la novia.

Los chinos tienen un gusto bien definido por el juego. Raras veces sale un hombre de su casa sin llevar en la faltriquera un juego de dados ó de naipes, á falta de éstos se sirven de sus manos y juegan al «tsoimoi», especie de «morra», conocida en Francia, y de la cual son sumamente apasionados los napolitanos. Conocen igualmente el ajedrez, las riñas de gallos, de codornices, de langostas y de grillos.

Los chinos de buen tono se levantan de la cama á las once de la mañana. Su desayuno se compone de diversos platos de carne, pescados y legumbres, servido todo en salviellas, con una taza ó dos de néctar chino, el «oiou hen-tsou», que se toma caliente. Esta bebida, ligeramente ácida, se extrae del maíz, tiene un gusto bastante desagradable, pero rara vez produce borrachera y ayuda al vigor del cuerpo.

Este almuerzo termina con un plato de arroz, que se toma generalmente con un pescado salado. Enseguida viene el té; se echa agua hirviendo sobre las hojas y le presentan en grandes tazas, que los chinos apuran sin echar azúcar.

A las dos se sirve un refrigerio, compuesto de frutas de la estación, después de las cuales vuelve á tomarse el té. En las casas bien acomodadas la comida se sirve á las seis de la tarde, y si es un convite formal, debe ser acompañado de música vocal é instrumental ó algún espectáculo.

Las grandes comidas empiezan siempre por leche de almendras, la que se sirve en grandes tazas, y después los demás manjares.

La mesa se cubre toda de vasijas de loza y de vidriado blanco, para el vino ó oiou-hent-tsou, y de platos con frutas.

Los manjares se componen de jamon, aves, huevos, etc., condimentados con salsas que solo los chinos pueden comer.

Los chinos tienen tanta pasión por el tabaco, que á veces fuman hasta en la mesa entre plato y plato. Cada uno lleva consigo uno ó dos sirvientes de pipa; su ocupación consiste en colocar la pipa en la boca de sus señores, y como saben los momentos en que tienen costumbre de fumar, se le presenta á dar lugar á que se la pidan.

La legislación despótica que rige en la China no hubiera sobrevivido, sin duda á una civilización material bastante avanzada, si el carácter indígena no se hubiese prestado á todos los abusos del poder. A esta tendencia debe atribuirse el frecuente uso del mambú, que sirve á la policía de todo el imperio. A la menor falta, al menor delito, les aplican una dosis más ó menos fuerte de esta pena, dejada, por lo común, á la discreción del mandarín.

El mambú y la miseria constituyen los dos elementos de degradación del carácter chino: el egoísmo y el embrutecimiento, sus cualidades más gráficas.—D. de V.

### Miscelánea.

¿A qué edad puede uno casarse? Según la «Revista de Higiene» de París:

«En Austria á 14 años los dos sexos. En Alemania á 18 años los hombres y 14 las mujeres. En Bélgica; los hombres á 18 años y 15 las mujeres. España: hombres 14 años y mujeres á 12. Francia: hombres 18 años y mujeres á 15. Grecia: hombres á 14 años y las mujeres á 12. Hungría: católicos y ortodoxos, hombres 14 años, mujeres á los 12; protestantes: hombres 18 años, mujeres á los 15. Italia: hombres 18 años, mujeres á los 15. Portugal: los hombres á 14 y las mujeres á los 12. Rusia: hombres á 18, mujeres á los 16. Rumania: hombres á 18 y mujeres á 16. Sajonia: hombres 18, mujeres á 16. Suiza según los cantones: hombres 14 á 20 años, mujeres de 12 á 17. Turquía á la pubertad.»

El viernes último los empleados del Crédito hipotecario francés y los numerosos suscriptores que se presentaban en el patio del establecimiento, fueron sorprendidos con la presencia de Mr. Grevy entre el público.

Advertido de ello el subgobernador del Crédito, salió á ofrecer al jefe del Estado un asiento en una oficina próxima á la caja, mientras se hacían las notas correspondientes á su entrega de metálico por el importe de las obligaciones suscritas.

Mr. Grevy rehusó el ofrecimiento, permaneciendo en el sitio que por turno le correspondía.

Los periódicos de Lisboa comentan una noticia recibida últimamente de Inglaterra. Se trata nada menos que de la creación de un gran ferrocarril que atravesase el centro de Africa.

Este proyecto, al cual el gobierno inglés da su plena adhesión, es debido á la iniciativa de Enrique Stanley, que ha atravesado el Africa central en su viaje á Livingstone.

En Manchester ha tenido lugar una grande reunión, y la mayoría de los industriales y comerciantes se han mostrado favorables á la empresa. La compañía que va á formarse reunirá un capital de sesenta millones de francos.

El ferrocarril saldrá de Zamber y terminará al Norte de Zanziba, pasando cerca de Niassa, donde existe una ciudad llamada Livingstone.

El ferrocarril recorrerá 400 millas, á las cuales hay que añadir como camino comercial 1.300 millas navegables.

Hé aquí una coincidencia singular.—El 22 de agosto de 1496 embarcóse en Laredo doña Juan, llamada más tarde la «Loca», hija de Isabel la Católica, para contraer matrimonio con el archiduque de Austria Felipe el Hermoso. El 22 de agosto de 1879 salió don Alfonso XII para visitar á su prometida doña Maria Cristina, archiduquesa de Austria.

Un geólogo alemán ha descubierto en el álveo del rio Vulda, provincia de Hesse, un bosque de encinas, enterrado bajo una capa de arena de cuatro metros de espesor: los troncos de los árboles se encuentran en buen estado de conservación, la madera no ha perdido en nada su consistencia, y es muy apropiado para la fabricación de muebles. Uno de los troncos, que mide 18 metros y tiene metro y medio de diámetro, ha sido enviado al museo geológico de Berlín.

La Sociedad Bíblica inglesa, desde su fundación á principios de este siglo hasta la fecha, ha impreso y esparcido por todos los ámbitos del mundo la biblia de oriente y cinco millones de ejemplares de la Biblia, figurando el año 1878 por tres millones quinientos mil ejemplares.

Se ha presentado al parlamento inglés un libro que contiene toda la legislación vigente sobre marca de fábrica en todos los países; incluso España.

Un despacho de Yokohama del 4 de Setiembre ha traído á Europa la noticia de haber llegado á aquel puerto el vapor sueco Vega, proce-